



**AMORES
DE DIOS Y EL ALMA .**

con la exposición del

Ilustriss^o Señor el
M. Don fr. Augus-
tín Antolínez -

Arçobispo de
santiago -

De la orden de s. Agustín -



Esta copia está otorgada por el copista con el Ms. 7072. B.N.
Difiere apenas de este, que no es original, pero sí de los más antiguos.



CANCIONES

De Amores De Dios y el Alma

Primera.

¿Dónde te escondiste
Amado, y me dejaste con gemido?
como el ciervo hambriento,

buscándome herido;
Sali tras tí clamando, y perseguido.

Segunda.

Pastores los que fuerdes
allá por las majadas al otero,
si por ventura vierdes a
aquel que yo más quiero;

Decid de que adolezco, y cómo y muero.

Tercera.

Buscando mis amores,
Vrre por esos montes y riberas;
ni cogere las flores,
ni temeré las fieras;
Y ganare los fuertes y fronteras.

Quarta.

¡Bosques, y espesuras
Plantadas por la mano de tu Amado!

O prado de verduras,

de flores esmaltado!

Decid si por vos otros a ganado.

Quinta.

Mil gracias derramando,
Pasó por estos sotos con presura,
yiendo los mirando
con sola su figura.

Vestidos los dexó de hermosura.

Sesta.

¿Y quién podrá sanarme?

CAVACIONES
Acaba de entregarte ya lo vivo.
no quieras embiarme

de ay mas ~~me~~ mensajero,
que no saben decir me lo que quiero.

7.
Y todos quantos bagan,
De ty me van mil gracias refiriendo:
y todos mas me llagan,
y dexame muriendo,
ya nose que quedan bat buciendo.

8.
Mas como perdieras
O vida, no viviendo donde viues,
y haciendo porque mueras,
las flechas que recibes,
De lo que del amado enty conbes.

9.
Porque pues as llagado
Aquesto coraçon, no le sanaste?
y pues me leas robado,
porque asi le de faste?
y no tomas el robo que robaste?

10.
Apaga mis enojos,
Pues que ninguno basta a deshaçellos.
y veante mis ojos,
pues eres lumbre de ellos,
y solo paraty quiero tenellos.

11.
Descubre tu presencia,
y málteme tu vista y hermosura.
mira que la dolencia
de amor no ^{bien} se cura,
Sino con la presencia y la figura.

12.
O cristalina fuente!
Si en esos tus romblantes plateados
formasses de repente
los ojos deseados,
Que tengo en mis entrañas libugados.

13.
Apartado Amado,
Que voy de buelo y buelte Paloma,
que el ciervo vulntrado
por el otero anoma;
Al ayre de tu buelo fresco toma.

14.
Mi Amado, las montañas,
Los valles solitarios y amorosos,
Las Insulas extrañas,
Los Rios sonorosos,
El silbo de los Ayres Amorosos,

15.
La noche sorregida,
En par de los leuantes del Aurora,
La musica callada,
La soledad sonora,
La cena que recrea y enamora,

16.
Cubrados las raposas,
Que esta ya florecida nuestra viña
entanto que de Rosas
hacemas una opina.
y no parezca nadie en la montaña.

17.
Detente ciervo muerto:
Ven Austro que recuerdas los amores:
aspira por mi huerto,
y corran sus olores.

Y pacera el Amado entre las flores.

18.

¡Nymphas de Judea,
Entanto que en las flores y Rosales
clambarr perfumea,
mora en los arrabales,
Y no queráis tocar nuestros umbrales.

19.

Escondete carillo
Y mira contu har a las montañas;
Y no quierás decillo,
mas mira las campañas;
De la quera por inulas estrañas.

20.

Alas Aues ligeras,
leones, ciervos, gamos saltadores;
montes, valles, riuera;
Aguas, Ayres, ardores;
Y miedo de las noches veladores,

21.

Por las amenas Syras,
Y canto de Syrenas, os confuro
que ceuen vuestras iras;
Y no toqueis al muro;
Porque la Esposa duerma mas seguro.

22.

Entrado sea la Esposa
En el ameno huerto deseado;
Y a su sabor reposa
el cuello reclinado
Sobre los dulces brazos del Amado.

23.

De bajo del manzano,
Alli conmigo fuiste desposada;
Alli te di la mano,

Y fuiste reparada,
Donde tu madre fuera violada.

24.

Nuestro lecho florido,
De cubas de leones en lacado,
en purpura tendido,
de pata chifado;
De mil escudos de oro coronado,

25.

Azaga de tu huella.
Las Jouenes discurren al camino
al toque de centinella;
al adobado vino
Emisiones de bálamo diuino.

26.

En la interior bodega
De mi Amado bebi, y quando sabia
por toda aquesta vega,
ya cosa no sabia;
Y el ganado perdí que antes seguia.

27.

Alli me dio su pecho,
Alli me enseno sciencia muy sabrosa;
Y yo le di de hecho
a mi, sin dexar cosa;
Alli le prometí de ser su esposa.

28.

Mi alma se a empleado,
Y todo mi caudal en su servicio;
Ya no guardo ganado,
ni ya tengo otro officio
Que ya solo en amar es mi exercicio.

29.

Pues ya si en el exido
De oy mas no fuere vista, ni hallada,

Direis que me è perdido,
que andando enamorada
Me hice perdidiza, y fui ganada.

30.

De flores y esmeraldas
En las frescas mananaras escogidas,
haremos las guirnaldas
en tu amor floridas;
Y en un cabello mio entretendidas.

31.

En solo aquel Cabello
Que en mi cuello bolar consideraste,
miraste lo en mi cuello
y en el preso quedaste;
Y en uno de mis ojos te llagaste.

32.

Quando tu me mirabas,
tu gracia en mi tus ojos imprimian,
por eso me adamas;
Y en eso merecian
los mios adorar lo que en ti vian.

33.

No quieras despreciarme:
Que si color moreno en mi hallaste,
Ya bien puedes mirarme,
después que me miraste
que gracia y hermosura en mi dejasste.

34.

La blanca Palomica
Al Arca con el ramo se a tornado;
Y ya la tortolica
al socio deseado
En las riberas verdes a hallado.

35.

En soledad vivia,

Y en soledad a puesto ya su nido;
y en soledad la guia
a solas su querido.

Tambien en soledad de amor herido.

36.

Gozemonos Amado,

Y vamos a ver en tu hermosura,
al monte, y al collado,

do mana el agua pura;
Entremos mas adentro en la espesura.

37.

Y luego a las subidas,
Cavernas de la piedra nos iremos,
que estan bien escondidas;
Y allí nos entraremos,
Y el mosto de granadas gustaremos.

38.

Alli me mostrarias
Aquello que mi alma pretendia;
Y luego me darias
alli, tu vida mia,
Aquello que me diste el otro dia.

39.

El aspirar del Ayre,
El canto de la dulce Philomena;
El roror su donaire
En la noche serena,
Callama que consume, y no da pena.

40.

Que nadie lo mirava,
Aminadas tampoco parecia;
Y el cerco sonreava,
y la caualleria
A vista de las aguas descendia.